



AGENDA CONFIDENCIAL

POR LUIS SOTO
@LUISSOTOAGENDABEATRIZ Y SUS
DOS PAREDES

El enfrentamiento, es un decir, del dirigente nacional del PRI y Beatriz Paredes por la sugerencia de "Alito" de que se "baje del caballo" en el cuál él mismo la montó para competir por la candidatura presidencial del Frente Amplio, y las tibias respuestas de la senadora de que será respetuosa y estará atenta a los que declare y acuerde su partido; que analizará la situación una vez que conozca los resultados de las encuestas/apuestas; que está acostumbrada a tener diálogos, escuchar razones, que jamás interpreta lo que son conversaciones políticas como presiones, y otras tantas por el estilo, muestran a una mujer sumisa, políticamente débil, sin carácter, que obligan a pensar a los espectadores: Qué bueno que no fue la elegida.

Otros se preguntan: ¿Dónde quedó la Beatriz combativa, la guerrera, la política respetada y respetable hasta por sus acérrimos enemigos? Por qué ante las declaraciones de "Alito", quien dijo: "Sacrifiqué mis aspiraciones presidenciales", no le respondió que es un cínico, sinvergüenza, corrupto mental... y otros adjetivos de ese tipo que bien merecidos se los tiene.

Tratando de justificar la actuación de Beatriz, los observadores políticos afirman que ella nunca fue buena para los madrazos políticos; lo suyo, lo suyo, siempre fue la negociación de posiciones políticas y de aquellas que dejaran buen billete. Pregúntenle a Francisco Labastida Ochoa, a Roberto Madrazo y a otros impresentables políticos del viejo PRI.

Paradójicamente, en sus ambiciones políticas Beatriz se ha enfrentado a las paredes de Madrazo y las paredes de "Alito". En el primer caso fue hace más de 20 años, y los ob-

servadores la relatan de la siguiente manera:

Hace más de 20 años, el político tabasqueño se preparaba para disputarle a Beatriz Paredes la presidencia del PRI en la elección interna que se realizó el domingo 24 de febrero de 2002 y que después de un accidentado y tortuoso proceso poselectoral dio el triunfo a la fórmula Roberto Madrazo-Elba Esther Gordillo, quienes el lunes 4 de marzo siguiente tomaron posesión de la presidencia y la secretaría general priista respectivamente.

Antes de la elección, cuando Madrazo ya había decidido participar, pero aún no registraba su candidatura, se llevó a cabo una reunión de trabajo del equipo madracista una tarde del mes de diciembre de 2001 en una oficina de la calle Miguel Laurent en la colonia Del Valle de la ciudad de México. Casi al

final de la reunión, el publicista contratado para diseñar la campaña quiso dar un golpe "creativo" de efectos contundentes y soltó la frase que ofrecía como lema principal: "¡Las paredes se caen con un madrazo!"

El entonces precandidato priista a la presidencia de su partido reaccionó con una sorpresiva actitud de juego limpio hacia su contrincante, hizo un gesto de repudio al escuchar la frase, dijo: "No", y hasta ahí quedó la cosa. El publicista comentó después que, efectivamente, el lema estaba "pasado de tueste" y le dio la razón a su cliente. Por lo visto, Roberto Madrazo -que siempre ha sido, por muchas razones un político impresentable- dio en aquella ocasión una muestra de elegancia al rechazar el lema. "Alito" no necesitó de ningún creativo, simplemente le dio un madrazo a la Paredes y le cortó sus aspiraciones presidenciales. ¡Qué poca...! Exclamaría cualquiera.

¿Dónde quedó la Beatriz combativa, la guerrera, la política respetada y respetable hasta por sus acérrimos enemigos? Por qué ante las declaraciones de "Alito", quien dijo: "Sacrifiqué mis aspiraciones presidenciales"...



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

4

31/08/2023

OPINIÓN

